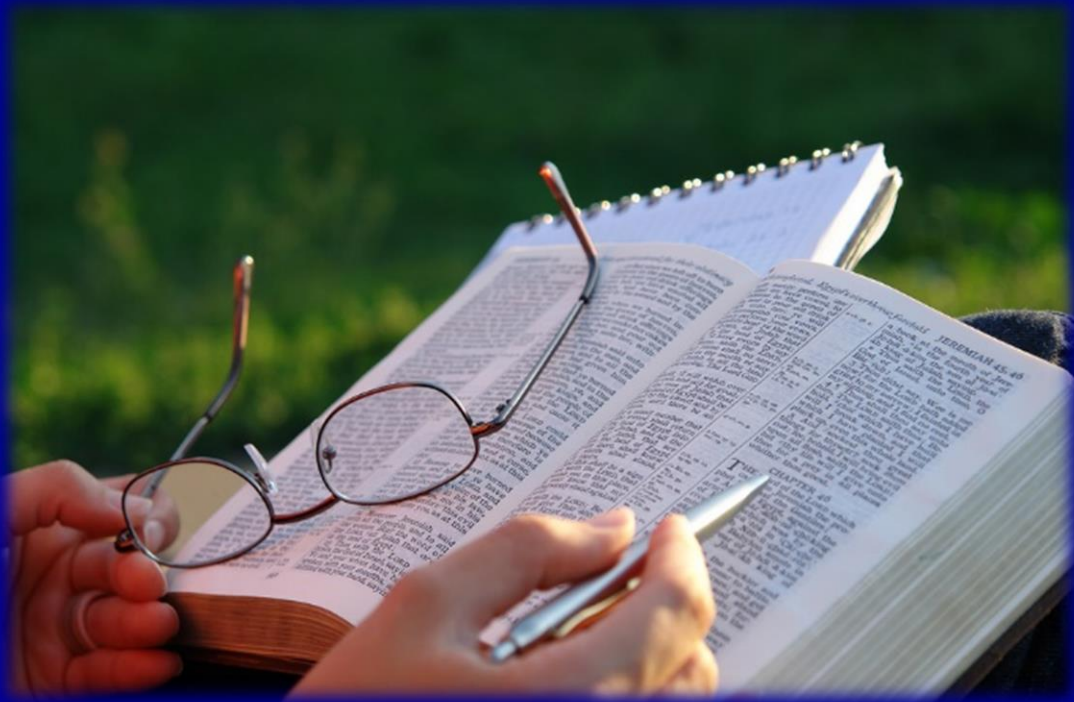


Fundamentos de la Educación Cristiana



Segunda unidad Lección 6

Seminario Latinoamericano de Formación Ministerial
SLFM

Derechos Reservados 2024

Compilador
William Castaño Barón

Biblioteca
Seminario Latinoamericano de Formación Ministerial

Colección Serie: Formación ministerial

Título: *Fundamentos de la Educación Cristiana.*

ISBN: 978-958-8338-91-8
Fundación Ministerios de Enseñanza
Bíblica.
Nit: 900383317-7

Comité Académico

William Castaño Barón
Lady Gallego Aguirre
Jorge Rendón

Comité Editorial

Director de la Biblioteca: William Castaño Barón
Director de la serie: William Castaño Barón
Administradora: Lady Gallego Aguirre
Diseño de carátula: Jorge Rendón

Cali. Colombia:
Ministerios de Enseñanza Bíblica. Tel. 3005215708

Este libro no podrá ser reproducido en todo o en parte, por ningún medio impreso o de reproducción sin permiso escrito del titular del Copyright.

Visite: www.semilatinoministerial.lat

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Lección 6

LABORATORIO EXPERIMENTAL NO. 7

El procedimiento siguiente está dado en tres versiones. La que usted use dependerá del número de personas que pueda involucrar en ella. Procedimiento A es el mejor; B es el siguiente, y C será usado si usted no puede hacer los dos anteriores.

PROCEDIMIENTO A: Usted podrá usar este procedimiento sólo si actualmente está enseñando una clase. Incluye considerar preguntas sobre su plan de lección. Se trata de hacer preguntas difíciles. No use preguntas que pueden ser respondidas “hasta sin pensar”. Oblíguese a pausar treinta segundos después de cada pregunta. Pida a una persona en la clase, antes de la reunión, que tome el tiempo de sus pausas.

PROCEDIMIENTO B: Necesitará preparar a una o dos personas más. Siéntese cara a cara frente a ellas. Diga: “Deseo pedirles que me ayuden con una actividad práctica de enseñanza.” Entonces, permanezca en absoluto silencio por treinta segundos; no se ría, no mire a otro lado, no diga nada. Las probabilidades son que el silencio será ensordecedor. Luego haga esta pregunta: “¿Cuál es la más notable referencia sobre la enseñanza en toda la Biblia?” Otra vez, pause en silencio por treinta segundos. (En cierto modo, la pregunta no tiene una respuesta definitiva. Fue diseñada para que no sea contestada.)

Ahora, antes que sus ayudantes empiecen a dudar de su cordura, explíqueles lo que usted está experimentando para ver lo que pasa en los siguientes treinta segundos. Luego practique dos o tres períodos más de treinta segundos de silencio con ellos. El efecto será mejor si usted los mira directamente a los ojos durante las pausas.

PROCEDIMIENTO C: Si usted no logró que nadie le ayudara, puede hacer lo siguiente: Hágase una pregunta, cualquiera es buena. Luego pause en silencio por treinta segundos. (Tómese el tiempo con un reloj a la vista.) Haga esto dos o tres veces. El propósito de esta actividad es permitirle “sentir” las pausas durante este espacio.

El tercer principio tiene que ver con el mantenimiento exacto de la cantidad adecuada de tensión en las situaciones de aprendizaje de tal manera que sea estimulado, pero no hasta el punto de manipular a los alumnos. Mientras los maestros guían el estudio, deben desafiar a los alumnos a pensar, a aclarar ideas vagas, a dar razones de sus puntos de vista. Por otro lado, deben tener cuidado de no poner en una situación embarazosa a las personas al hacerles preguntas muy difíciles o presionarlas a hacer cosas que están más allá de sus habilidades. Si los alumnos no son desafiados llegarán a aburrirse, pero si son desafiados en demasía, podrían desanimarse.

Permítame ilustrar lo que significa desafiar a los alumnos. Supongamos que usted está enseñando una lección basada en Mateo 5:27-32, un pasaje en el cual Jesús habla acerca del adulterio, la lujuria y el divorcio. Usted podría simplemente dar una conferencia sobre el pasaje y sus significados contemporáneos mientras que sus alumnos se sientan en silencio, y escuchan atentamente sus puntos de vista. Pero supongamos que usted desea involucrarlos para que expongan el significado de estas enseñanzas en relación con la vida que ellos conocen. ¿Cómo podría hacerlo más efectivo?

Hay una técnica sencilla que puede ayudar a este propósito: Prepare seis carteles hechos a mano para colocar alrededor del salón. En cada cartel escriba:

Fuertemente desagradable;

Desagradable

Desagradable con reservas,

Agradable con reservas;
Agradable y
Fuertemente agradable.

Luego usted leerá unas descripciones breves de situaciones hipotéticas. Por ejemplo, usted puede relatar esta situación: “Haroldo va con sus amigos a una famosa galería de arte durante sus vacaciones en Europa, pero, después de ver varias pinturas de desnudos, inmediatamente sale de la galería diciendo que es obsceno el verlas.” A los miembros de la clase se les pedirá que indiquen su agrado o desagrado de lo que fue hecho en cada situación poniéndose de pie al lado del cartel que expresa su punto de vista. Después de que los miembros de la clase se hayan puesto de pie cerca de los carteles que expresen sus respectivas actitudes, deben tener la oportunidad de explicar sus posiciones.

Este proceso usualmente produce interesantes diferencias de opinión. El asunto importante, sin embargo, es que esto desafía a los alumnos a expresar sus puntos de vista, probarlos y participar en la discusión de la clase.

Ahora vamos a considerar el otro lado de la moneda. Si bien es deseable estimular a los alumnos para que participen en la lección, usted deberá ser cuidadoso de no ponerlos en situación difícil o intimidarlos. El procedimiento descrito arriba, por ejemplo, puede ser muy poco interesante para un grupo de adultos que tiende a ser muy formal. Si ese fuera el caso, usted puede modificar el mismo procedimiento cambiando a papel y lápiz la actividad. Los miembros de la clase indicarán sus actividades hacia cada una de las situaciones anotándolas en el papel. Esto haría menos manipulación que tener que (sobre todas las cosas) moverse de sus sillas.

Guiar la reunión de estudio es probablemente la más excitante actividad y por cierto la que demanda más labor de parte de maestro. En dar y recibir por medio de las actividades de enseñanza-aprendizaje, el maestro es llamado a generar el entusiasmo, proveer los recursos, ofrecer información, estimular la curiosidad, dar dirección gentil, resolver conflictos, animar a los tímidos, apaciguar a los dominantes, revisar, resumir, evaluar y desafiar. Esto no suena como algo fácil, y no lo es; pero es posible por medio de la experiencia y la práctica para desarrollar la eficiencia en el arte de enseñar.

Evaluar el aprendizaje: Para tener un buen cuadro de la labor del maestro, necesitamos añadir otro elemento. La evaluación. ¿Por qué molestarse en disparar a un blanco si después no va para comprobar si acertó? ¿Quién podría mirar el principio de una competencia sin poner atención a la línea final? ¿Por qué invertir tiempo y energía en actividades de enseñanza y aprendizaje si nadie tiene interés en los resultados? La evaluación es el proceso por el cual usted mide los resultados de todo lo que ha hecho como maestro.

La evaluación es importante para los alumnos tanto como para los maestros. Al principio, sugerí tres propósitos que los maestros debían mantener en la mente cuando guían actividades de aprendizaje. ¿Los recuerda? Primero, ayudar a los alumnos a desear aprender. Segundo, guiarles en actividades de aprendizaje.

Tercero, ayudarles a saber cuándo han aprendido. Ahora estamos enfocando la atención sobre este tercer punto. Los alumnos necesitan estar conscientes de lo que han aprendido, y también de lo que no han aprendido. ¿Por qué? Hay dos buenas razones: Primero, la evaluación puede ayudar a canalizar los esfuerzos de aprendizaje en la dirección correcta. Segundo, puede proveer una poderosa motivación para aprender.

Un verano dirigí una demostración de reuniones de estudio bíblico a un grupo de maestros de adultos. Estuvimos explorando el concepto del Nuevo Testamento del amor cristiano, generalmente llamado ágape. Yo había llegado a sumergirme en el tema durante mi preparación para la reunión, y había revisado la mayoría de los pasajes del Nuevo Testamento donde se usa esa palabra; durante la reunión examinamos varios de ellos. Casi al final del período, uno de los maestros pidió la palabra: “Yo nunca he dirigido una reunión como ésta, porque no sé mucho acerca del tema. ¿Cómo puede un maestro aprender la clase de cosas que usted ha compartido con nosotros?”

Esta fue una buena pregunta, y estoy contento de haberla respondido, porque me dio una buena oportunidad de mostrar cómo se puede usar adecuadamente una herramienta de estudio de la Biblia. “Usé una concordancia para localizar los pasajes que hemos visto hoy”, expliqué. Comprendiendo que esto no había sido muy claro para todos, pregunté: “¿Cuántos de ustedes hacen un uso regular de una concordancia?” Unos pocos levantaron sus manos. Entonces utilicé unos minutos hablando sobre el uso de la concordancia de la Biblia e inmediatamente les di algunas tareas; pedí que varias personas encontraran algunas referencias sobre palabras bíblicas importantes como “justicia”, “pecado”, “arrepentimiento” y otras. Traté de señalar la importancia y ventajas de una concordancia más completa que las que tenemos en nuestras Biblias.

El siguiente día, dos o tres miembros del grupo regresaron llenos de entusiasmo. Por primera vez habían llegado a apreciar el valor real de una concordancia. Hasta ahora solamente habían usado una concordancia para encontrar una cita bíblica aquí y allá. Sin embargo, ahora, habían aprendido a usar un maravilloso recurso para estudiar los temas bíblicos.

Habían pasado dos cosas; ambas relacionadas con lo que yo entiendo por evaluación. Primero, estos individuos habían sido

ayudados a identificar algunas cosas que ellos no habían aprendido anteriormente, un vacío en su preparación como maestros de la Biblia. Al concentrarse en esta tarea que les di, trabajaron para corregir esa deficiencia. (Esto es lo que quería decir cuando expresé al principio que “la evaluación puede ayudar a canalizar los esfuerzos de aprendizaje en la dirección correcta”) La segunda cosa que pasó fue que habiendo aprendido cómo usar una concordancia en una nueva manera, encontraron mucha satisfacción por este logro. Y por supuesto, yo hice todo lo posible para reforzar su sentido de éxito. (Esto ilustra el punto de que la evaluación “puede proveer poderosa motivación para el aprendizaje”)

Observaré también, que la evaluación del aprendizaje no necesariamente es tratada como un procedimiento formal tal como dar un examen y tarjetas de calificación. (Esto no sería funcional en el estudio de la Biblia.) Siempre que un maestro ayuda a los miembros de la clase a saber lo que han aprendido, o lo que necesitan aprender, la mejor manera es la evaluación. Esto frecuentemente ocurre en maneras muy sutiles. Recuerdo, por ejemplo, una ocasión en un taller para maestros de adultos, cuando principié preguntando: “¿Cuáles son las características de los alumnos adultos”? Esto provocó una gran cantidad de respuestas muy buenas. Finalmente, me paré al lado del pizarrón en el cual había escrito sus respuestas y dije sinceramente: “No lo puedo creer. Ustedes han hecho un bosquejo de toda mi conferencia.” Lo que quise decir fue: “Ustedes ya conocen estas cosas, no necesitamos gastar más tiempo en ellas.” Realmente fue un comentario evaluativo.

MIRANDO HACIA ATRÁS

¿Qué hace un maestro? Esta es la pregunta con la cual comenzó este capítulo. Para responder la pregunta, he sugerido que un maestro:

Crea un ambiente de aprendizaje

Planea y prepara las actividades de aprendizaje

Guía las actividades de aprendizaje

Crea un ambiente de aprendizaje. Esto depende parcialmente de las condiciones físicas, pero más importante, de las relaciones interpersonales. Cada miembro del grupo desea sentirse útil y aceptado. Cada persona desea sentir que está haciendo una valiosa contribución. Cuando los miembros de una clase de estudio de la Biblia saben cuidarse unos a otros, se comunican más abiertamente y con libertad. El ejemplo del maestro tiene mucho que hacer con el establecimiento de esos modelos.

Planea y prepara las actividades de aprendizaje. Primero, el maestro decide lo que debe ser enseñado, ubicando las metas para la reunión. Segundo, planifica las actividades de aprendizaje que sean compatibles con las metas, recordando que algunos métodos son más adecuados para aprender información y otros para aprender valores y actitudes. Tercero, el maestro prepara los materiales, alista el salón y hace otras cosas por adelantado en preparación para la reunión.

Guía las actividades de aprendizaje. Esta es la parte más visible del trabajo de un maestro. Como líder el maestro motiva a los alumnos guía las actividades de aprendizaje, y en varias maneras, ayuda a los miembros a evaluar sus esfuerzos de aprendizaje.

La motivación es un triple proceso en el cual el maestro encuentra maneras de iniciar la actividad de aprendizaje, la mantiene en marcha y la canaliza en la dirección correcta.

El arte de guiar las actividades de aprendizaje es mejor cuando el maestro puede ejercer un liderazgo positivo sin dominar la clase, proveer el tiempo adecuado para el aprendizaje sin permitir que la reunión sea aburrida y desafía a los alumnos sin manipularlos.

La evaluación tiene dos grandes propósitos: motivar y dar dirección a

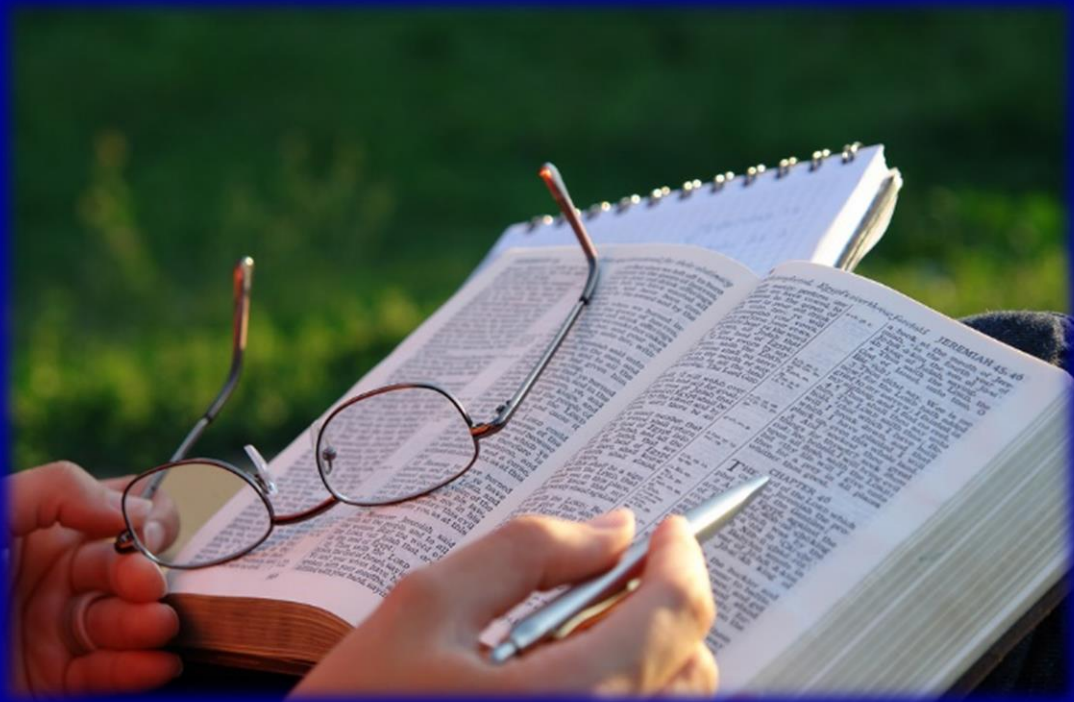
los esfuerzos de aprendizaje. Cuando uno aprende algo nuevo el sentido de logro es altamente satisfecho. Un maestro debe, además, tomar cada oportunidad para reconocer los logros alcanzados. Y al ayudar a los miembros a descubrir lo que necesitan aprender, o aprender mejor, el maestro puede contribuir al uso productivo de tiempo y esfuerzo.

Como puede ver, este capítulo ha cubierto mucho territorio. Puede ser que haya tenido problemas para absorberlo todo. No se preocupe. El propósito ha sido pintar un cuadro de la obra del maestro a grandes rasgos. Así que, si usted tiene una impresión general de la tarea de enseñanza, será suficiente por ahora. Casi cada asunto que he tocado en este capítulo será tratado con mayores detalles más adelante.

Recuerde hacer uso de todos los recursos disponibles en la plataforma



Fundamentos de la Educación Cristiana



Seminario Latinoamericano de Formación Ministerial
SLFM

Derechos Reservados 2024